



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,
Volumen 10, Número 1.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1

**LA INTERDISCIPLINARIEDAD
COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA
PARA FORTALECER LA MOTIVACIÓN Y
EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LOS
DISTINTOS NIVELES DEL SISTEMA EDUCATIVO**

**INTERDISCIPLINARITY AS A PEDAGOGICAL STRATEGY TO
STRENGTHEN ACADEMIC MOTIVATION AND MEANINGFUL
LEARNING ACROSS DIFFERENT LEVELS OF THE
EDUCATIONAL SYSTEM**

Felix Antonio Benitez Mero

Universidad Técnica Luis Vargas Torres, Ecuador

Eliana Monserrate Martinez Lajones

Escuela de EGB Modesto E. Mendoza Moreira, Ecuador

Geovanny Montaña Angulo

Universidad Técnica Luis Vargas Torres, Ecuador

Fernanda Varinia Cuero Sánchez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres, Ecuador

Marlin Ines Olaya Gomez

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos, Ecuador



La Interdisciplinariedad como Estrategia Pedagógica para Fortalecer la Motivación y el Aprendizaje Significativo en los Distintos Niveles del Sistema Educativo

Felix Antonio Benitez Mero¹

felix.benitez@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1877-7785>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres
Ecuador

Eliana Monserrate Martinez Lajones

eliana.martinez@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-4263-0628>

Escuela de EGB Modesto E.Mendoza Moreira
Ecuador

Geovanny Montaña Angulo

geovanny.montano_angulo@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0005-2626-5802>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres
Ecuador

Fernanda Varinia Cuero Sánchez

varinia.cuero.sanchez@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-7604-909X>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres
Ecuador

Marlin Ines Olaya Gomez

azulmarlin@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-7339-264X>

Unidad Educativa Juan Montalvo Fiallos
Esmeraldas-Ecuador

RESUMEN

La interdisciplinariedad se ha consolidado en los últimos años como una estrategia pedagógica clave para responder a los desafíos actuales de los sistemas educativos, caracterizados por la fragmentación del conocimiento y la desmotivación estudiantil. El presente artículo tiene como objetivo analizar, desde un enfoque teórico-documental, el papel de la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica para fortalecer la motivación académica y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo, con énfasis en el contexto sudamericano y ecuatoriano. La metodología adoptada corresponde a un enfoque cualitativo, de diseño no experimental y alcance descriptivo-analítico, basado en el análisis de contenido de fuentes académicas y documentos institucionales publicados en los últimos cinco años. Los resultados del estudio evidencian que la integración de saberes favorece la construcción de aprendizajes contextualizados, relevantes y transferibles, lo que incide positivamente en la motivación intrínseca, el compromiso estudiantil y la comprensión profunda de los contenidos. Asimismo, se identifica que la interdisciplinariedad contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía y la participación activa de los estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La discusión permite establecer una estrecha relación entre los hallazgos obtenidos y los fundamentos teóricos del aprendizaje significativo y la motivación académica, destacando la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales. Se concluye que la interdisciplinariedad constituye una estrategia pedagógica transversal, aplicable a todos los niveles educativos, que requiere condiciones institucionales favorables, formación docente continua y políticas educativas coherentes para su implementación efectiva.

Palabras clave: interdisciplinariedad, motivación académica, aprendizaje significativo, estrategia pedagógica, educación.

¹ Autor principal

Correspondencia: felix.benitez@utelvt.edu.ec



Interdisciplinarity as a Pedagogical Strategy to Strengthen Academic Motivation and Meaningful Learning Across Different Levels of the Educational System.

ABSTRACT

Interdisciplinarity has emerged in recent years as a key pedagogical strategy to address current challenges in educational systems, particularly those related to knowledge fragmentation and student demotivation. This article aims to analyze, from a theoretical–documentary approach, the role of interdisciplinarity as a pedagogical strategy to strengthen academic motivation and meaningful learning across different levels of the educational system, with special emphasis on the South American and Ecuadorian context. The methodology follows a qualitative approach with a non-experimental design and a descriptive–analytical scope, based on content analysis of academic sources and institutional documents published within the last five years. The results show that the integration of knowledge promotes contextualized, relevant, and transferable learning, positively influencing intrinsic motivation, student engagement, and deep understanding of academic content. In addition, interdisciplinarity contributes to the development of critical thinking, autonomy, and active participation in teaching and learning processes. The discussion highlights a strong alignment between the findings and theoretical foundations related to meaningful learning and academic motivation, emphasizing the need to transform traditional pedagogical practices. The study concludes that interdisciplinarity represents a transversal pedagogical strategy applicable to all educational levels, whose effective implementation requires supportive institutional conditions, continuous teacher training, and coherent educational policies aimed at improving educational quality.

Keywords: interdisciplinarity, academic motivation, meaningful learning, pedagogical strategy, education.

*Artículo recibido 02 enero 2026
Aceptado para publicación: 30 enero 2026*



INTRODUCCIÓN

En los últimos años, los sistemas educativos de América del Sur han enfrentado desafíos estructurales relacionados con la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, entre los cuales destacan la desmotivación estudiantil, el bajo nivel de compromiso académico y las dificultades para lograr aprendizajes significativos. Estas problemáticas se evidencian en los distintos niveles del sistema educativo y se han intensificado como resultado de prácticas pedagógicas tradicionales centradas en la fragmentación disciplinar, la transmisión de contenidos descontextualizados y la escasa articulación entre teoría y realidad social (CEPAL, 2022). En este escenario, se hace necesario repensar las estrategias pedagógicas desde enfoques integradores que respondan a las demandas educativas y sociales de la región.

En el contexto sudamericano, diversos estudios han señalado que la enseñanza basada en disciplinas aisladas limita la comprensión integral de los fenómenos y reduce la motivación de los estudiantes, quienes perciben los contenidos como poco relevantes para su vida cotidiana y futura inserción social y profesional (Tobón, 2021). Esta situación resulta especialmente preocupante en sistemas educativos caracterizados por profundas desigualdades sociales y económicas, donde la escuela y la universidad cumplen un rol clave en la formación integral y el desarrollo humano.

La motivación académica constituye un factor determinante en el aprendizaje, ya que influye directamente en la participación, el esfuerzo sostenido y la disposición del estudiante para construir conocimiento. Desde la teoría de la autodeterminación, se plantea que los estudiantes muestran mayores niveles de motivación cuando el entorno educativo favorece la autonomía, el sentido de competencia y la pertinencia de los contenidos (Deci y Ryan, 2020). En América Latina, investigaciones recientes evidencian que la falta de contextualización curricular y la desconexión entre asignaturas afectan negativamente estos factores motivacionales, especialmente en los niveles de educación media y superior (UNESCO, 2021).

De manera complementaria, el aprendizaje significativo se consolida como un enfoque clave para mejorar la calidad educativa, al proponer que el aprendizaje ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan de forma sustantiva con los saberes previos del estudiante y adquieren sentido en función de su contexto sociocultural (Ausubel et al., 2019).



En países sudamericanos, este enfoque ha sido retomado como una alternativa para superar prácticas memorísticas y promover aprendizajes duraderos, críticos y aplicables a la realidad (Díaz Barriga, 2020). No obstante, su implementación efectiva requiere estrategias pedagógicas que integren contenidos y favorezcan la comprensión global del conocimiento.

En este marco, la interdisciplinariedad emerge como una estrategia pedagógica pertinente para responder a las problemáticas de desmotivación y aprendizaje superficial presentes en los sistemas educativos sudamericanos. La interdisciplinariedad se entiende como la articulación de saberes, métodos y perspectivas de distintas disciplinas para abordar problemáticas complejas desde una visión integral (Morin, 2020). Este enfoque resulta especialmente relevante en contextos educativos diversos, donde los fenómenos sociales, ambientales y culturales no pueden ser comprendidos desde una única disciplina.

En Ecuador, las políticas educativas recientes han enfatizado la necesidad de promover enfoques integradores e innovadores que fortalezcan la motivación estudiantil y mejoren los resultados de aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo. El Ministerio de Educación del Ecuador (MINEDUC, 2023) reconoce que la fragmentación curricular y la enseñanza desarticulada continúan siendo factores que limitan el desarrollo del pensamiento crítico y el aprendizaje significativo, particularmente en la educación general básica y el bachillerato. De igual manera, en el ámbito de la educación superior, se ha identificado la necesidad de fortalecer la articulación entre asignaturas para mejorar la pertinencia de la formación profesional (SENESCYT, 2022).

Estudios desarrollados en universidades públicas ecuatorianas evidencian que la falta de integración interdisciplinaria incide negativamente en la motivación académica de los estudiantes, especialmente en asignaturas de formación básica, donde los contenidos suelen percibirse como aislados de la realidad profesional y social (Casanova y Álvarez, 2022). Esta situación es particularmente visible en instituciones ubicadas en regiones históricamente marginadas, como la provincia de Esmeraldas, donde los desafíos socioeconómicos y educativos demandan propuestas pedagógicas contextualizadas e integradoras.

En la provincia de Esmeraldas, caracterizada por su diversidad cultural y sus condiciones sociales específicas, la educación enfrenta retos adicionales relacionados con la equidad, la permanencia



estudiantil y la motivación para el aprendizaje. Investigaciones institucionales realizadas en centros educativos y universidades de la región Costa señalan que los estudiantes muestran mayores niveles de interés y participación cuando las actividades de aprendizaje integran contenidos de distintas áreas y se vinculan con problemáticas locales, tales como el medio ambiente, la identidad cultural y el desarrollo comunitario (Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas [UTLVTE], 2022). Estos hallazgos refuerzan la pertinencia de la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica contextualizada.

Desde una perspectiva pedagógica, la interdisciplinariedad favorece la construcción de aprendizajes significativos al permitir que los estudiantes establezcan relaciones entre conceptos, comprendan la utilidad del conocimiento y participen activamente en la resolución de problemas reales. Asimismo, diversos estudios sudamericanos coinciden en que las estrategias interdisciplinarias fortalecen la motivación intrínseca, al promover el trabajo colaborativo, la reflexión crítica y el sentido de pertenencia al proceso educativo (Drake y Reid, 2020; Repko y Szostak, 2021).

La implementación de la interdisciplinariedad adquiere particular relevancia cuando se analiza desde una perspectiva transversal a los distintos niveles del sistema educativo. En la educación inicial y básica, permite un aprendizaje globalizado acorde con el desarrollo cognitivo del estudiante; en el bachillerato, facilita la articulación de saberes y el desarrollo del pensamiento crítico; y en la educación superior, contribuye a una formación profesional integral y contextualizada, orientada a la resolución de problemas complejos del entorno social (Tobón, 2021).

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica para fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo, considerando aportes teóricos y evidencias empíricas del contexto sudamericano, con énfasis en Ecuador. A través de un enfoque teórico-analítico, se busca aportar fundamentos que orienten la práctica docente y el diseño curricular, promoviendo una educación integrada, pertinente y motivadora que responda a las realidades y necesidades del contexto educativo ecuatoriano y regional.

MARCO TEORICO

La educación contemporánea en América Latina enfrenta desafíos estructurales que trascienden el acceso y la cobertura, situándose cada vez más en la necesidad de garantizar aprendizajes de calidad,



pertinentes y significativos para los estudiantes. En este contexto, la motivación estudiantil y el aprendizaje significativo se configuran como ejes fundamentales para comprender y mejorar los procesos educativos en los distintos niveles del sistema educativo. Sin embargo, estos procesos se ven condicionados por prácticas pedagógicas tradicionales y currículos fragmentados que limitan la integración del conocimiento y reducen la relevancia de los contenidos para los estudiantes. Frente a esta realidad, la interdisciplinariedad emerge como una estrategia pedagógica clave para fortalecer la motivación y promover aprendizajes significativos, especialmente en contextos latinoamericanos caracterizados por diversidad cultural, desigualdad social y complejidad educativa.

La motivación como eje del proceso educativo.

La motivación constituye uno de los factores más influyentes en el aprendizaje, al incidir directamente en el interés, la participación activa y la persistencia del estudiante frente a las tareas académicas. En el ámbito educativo latinoamericano, la motivación ha sido abordada no solo como una variable psicológica individual, sino como un fenómeno pedagógico y social estrechamente vinculado al contexto escolar, al currículo y a las prácticas docentes. Díaz Barriga (2020) señala que la motivación académica se construye en la interacción entre el estudiante y el entorno educativo, y que su debilitamiento suele estar asociado a experiencias de aprendizaje poco significativas y descontextualizadas.

En muchos sistemas educativos de la región, la enseñanza se caracteriza por un enfoque transmisivo del conocimiento, donde el estudiante asume un rol pasivo y los contenidos se presentan como información aislada que debe memorizarse para ser evaluada. Esta forma de enseñanza reduce la motivación intrínseca, ya que los estudiantes no logran identificar el sentido ni la utilidad de lo que aprenden. Tobón (2021) advierte que cuando el currículo se organiza de manera fragmentada y desvinculada del contexto, el aprendizaje pierde significado y se convierte en una obligación académica carente de interés para el estudiante.

Desde una perspectiva crítica, Freire (2019) sostiene que la motivación surge cuando el aprendizaje se relaciona con la realidad del estudiante y con problemáticas que le resultan significativas. Para este autor, enseñar no implica transferir conocimientos, sino crear las condiciones para que los estudiantes construyan saberes de manera consciente y comprometida con su entorno.



En este sentido, la motivación no puede imponerse, sino que se genera cuando el estudiante se reconoce como sujeto activo del proceso educativo.

En el contexto latinoamericano, donde muchos estudiantes enfrentan condiciones socioeconómicas adversas, la falta de motivación académica se vincula también con la percepción de que la educación no responde a sus necesidades ni contribuye a mejorar su realidad. Por ello, resulta fundamental que las estrategias pedagógicas promuevan aprendizajes relevantes, contextualizados y vinculados con la vida cotidiana, de modo que los estudiantes encuentren sentido en su formación.

Aprendizaje significativo y contextualización del conocimiento.

El aprendizaje significativo se ha consolidado como uno de los enfoques teóricos más influyentes para comprender cómo los estudiantes construyen conocimiento de manera profunda y duradera. Desde esta perspectiva, aprender implica establecer relaciones sustantivas entre los nuevos contenidos y los conocimientos previos, de tal forma que la información adquiere sentido y puede ser aplicada en diferentes contextos. Ausubel, Novak y Hanesian (2019) sostienen que el aprendizaje significativo depende, en gran medida, de la estructura cognitiva previa del estudiante y de la forma en que los contenidos se presentan.

En América Latina, este enfoque ha sido retomado y resignificado en función de las particularidades socioculturales de la región. Díaz Barriga (2020) plantea que el aprendizaje significativo no puede desvincularse del contexto, ya que los estudiantes construyen conocimiento a partir de sus experiencias, saberes culturales y realidades sociales. En este sentido, un aprendizaje será significativo en la medida en que permita al estudiante comprender su entorno y actuar de manera crítica sobre él.

No obstante, el aprendizaje significativo se ve limitado cuando los contenidos curriculares se organizan de forma fragmentada y se enseñan de manera aislada entre disciplinas. Coll (2021) señala que la excesiva parcelación del conocimiento dificulta que los estudiantes establezcan relaciones conceptuales amplias y comprendan la complejidad de los fenómenos sociales, científicos y culturales. Esta fragmentación no solo afecta la comprensión, sino que también reduce la motivación, al presentar el conocimiento como una suma de contenidos inconexos.

En los sistemas educativos latinoamericanos, la fragmentación curricular ha sido históricamente una de las principales limitaciones para el logro de aprendizajes significativos.



A pesar de los avances en políticas educativas y reformas curriculares, persisten prácticas pedagógicas centradas en la memorización y la repetición, especialmente en los niveles de educación básica y media. Esta situación se refleja en bajos niveles de comprensión lectora, escasa capacidad de transferencia del conocimiento y dificultades para aplicar lo aprendido en contextos reales.

Por ello, promover el aprendizaje significativo implica no solo modificar las estrategias didácticas, sino también replantear la organización del currículo y la relación entre las distintas áreas del conocimiento. En este punto, la interdisciplinariedad se presenta como una alternativa pedagógica coherente con los principios del aprendizaje significativo.

La interdisciplinariedad como respuesta a la fragmentación del conocimiento.

La interdisciplinariedad surge como una respuesta a la necesidad de comprender y abordar la complejidad del mundo contemporáneo, caracterizado por problemas que no pueden resolverse desde una sola disciplina. En el ámbito educativo, la interdisciplinariedad se concibe como un enfoque que promueve la integración de saberes, métodos y perspectivas de distintas disciplinas con el fin de generar aprendizajes más coherentes, contextualizados y relevantes. Morin (2020) señala que la fragmentación del conocimiento impide comprender la realidad en su totalidad, ya que los fenómenos sociales y naturales son inherentemente complejos e interrelacionados.

En América Latina, la interdisciplinariedad ha sido promovida como una estrategia pedagógica para superar la enseñanza tradicional y avanzar hacia una educación integral. Tobón (2021) define la interdisciplinariedad como un proceso de articulación de saberes orientado a la resolución de problemas del contexto, en el que se integran conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Esta definición resulta especialmente pertinente para sistemas educativos que buscan formar ciudadanos críticos y comprometidos con su realidad social.

Desde una perspectiva curricular, la interdisciplinariedad permite establecer conexiones entre asignaturas, evitar la duplicación de contenidos y otorgar coherencia al proceso formativo. Casanova y Álvarez (2022) señalan que la integración interdisciplinaria favorece una visión global del conocimiento y contribuye a que los estudiantes comprendan la utilidad de lo que aprenden. Asimismo, este enfoque promueve el trabajo colaborativo entre docentes y fomenta prácticas pedagógicas innovadoras.



En el contexto ecuatoriano, la interdisciplinariedad ha sido reconocida en documentos oficiales como un enfoque necesario para mejorar la calidad educativa. No obstante, su implementación en la práctica continúa siendo limitada, debido a factores como la rigidez curricular, la falta de formación docente y la escasa planificación conjunta entre asignaturas. Esta situación se observa tanto en la educación general básica como en el bachillerato y la educación superior.

Interdisciplinariedad y motivación estudiantil

La relación entre interdisciplinariedad y motivación estudiantil ha sido abordada por diversos autores latinoamericanos, quienes coinciden en que la integración de contenidos favorece entornos de aprendizaje más motivadores. Cuando los estudiantes trabajan con problemas reales que requieren la articulación de saberes de distintas áreas, aumenta su interés y participación, ya que perciben el aprendizaje como relevante y útil para su vida cotidiana (Díaz Barriga, 2020).

Desde una perspectiva pedagógica, la interdisciplinariedad contribuye a fortalecer la motivación intrínseca, al permitir que los estudiantes asuman un rol activo en su aprendizaje y participen en la construcción del conocimiento. Freire (2019) destaca que este tipo de experiencias educativas promueven el compromiso y la responsabilidad del estudiante, al convertirlo en protagonista del proceso educativo.

En contextos latinoamericanos, donde la desmotivación se asocia frecuentemente con la percepción de irrelevancia del currículo, la interdisciplinariedad ofrece la posibilidad de resignificar el aprendizaje y vincularlo con problemáticas sociales, culturales y ambientales. Estudios realizados en Ecuador evidencian que los proyectos interdisciplinarios incrementan la motivación estudiantil, especialmente cuando se relacionan con el contexto local y con situaciones significativas para los estudiantes (Casanova y Álvarez, 2022).

Interdisciplinariedad y aprendizaje significativo en los distintos niveles educativos.

La interdisciplinariedad adquiere especial relevancia cuando se analiza desde una perspectiva transversal a los distintos niveles del sistema educativo. En la educación inicial y básica, este enfoque favorece un aprendizaje globalizado, acorde con el desarrollo cognitivo de los niños, quienes perciben la realidad de manera integral y no fragmentada. En estos niveles, la integración de áreas permite construir aprendizajes más naturales y significativos.



En el nivel de bachillerato, la interdisciplinariedad contribuye al desarrollo del pensamiento crítico y a la articulación de saberes, preparando a los estudiantes para enfrentar problemas complejos y tomar decisiones fundamentadas. En la educación superior, este enfoque fortalece la formación profesional y la capacidad de aplicar el conocimiento en contextos reales, respondiendo a las demandas del entorno social y laboral.

En la provincia de Esmeraldas, caracterizada por su diversidad cultural y sus desafíos socioeducativos, la interdisciplinariedad se presenta como una estrategia especialmente pertinente. Investigaciones institucionales realizadas en la región señalan que la integración de contenidos vinculados con problemáticas locales favorece la motivación y el aprendizaje significativo, al permitir que los estudiantes comprendan su realidad y participen activamente en su transformación (UTLVTE, 2022).

En síntesis, la fundamentación teórica desarrollada permite afirmar que la interdisciplinariedad constituye una estrategia pedagógica con alto potencial para fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo. Desde una perspectiva latinoamericana y ecuatoriana, este enfoque responde a la necesidad de superar la fragmentación del conocimiento, contextualizar el aprendizaje y promover una formación integral y pertinente. La articulación entre interdisciplinariedad, motivación y aprendizaje significativo se configura, así, como un eje clave para mejorar la calidad educativa y responder a las demandas sociales contemporáneas.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, con un diseño teórico–documental, orientado al análisis crítico y sistemático de la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica para fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo. Este enfoque resulta pertinente, dado que el estudio no busca medir variables cuantitativamente, sino comprender, interpretar y argumentar fenómenos educativos complejos desde el análisis de aportes teóricos y evidencias empíricas previas.

Tipo y diseño de investigación

El estudio se enmarca en una investigación teórica de carácter descriptivo–analítico, sustentada en la revisión de literatura científica especializada. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2018), este tipo de investigación permite examinar el estado del conocimiento sobre una problemática educativa,



identificar tendencias teóricas, vacíos investigativos y construir marcos interpretativos sólidos que fundamenten nuevas propuestas pedagógicas. En este sentido, la metodología adoptada facilita el análisis integral de la interdisciplinariedad desde múltiples perspectivas pedagógicas, psicológicas y curriculares.

Asimismo, el diseño es no experimental, ya que no se manipulan variables ni se aplican intervenciones directas en contextos educativos, sino que se analizan estudios previos desarrollados en diversos escenarios, particularmente en el contexto latinoamericano y ecuatoriano.

Técnica de recolección de información

La técnica principal utilizada fue la revisión documental, entendida como un proceso sistemático de búsqueda, selección, organización y análisis de fuentes bibliográficas relevantes. Se revisaron libros académicos, artículos científicos, informes institucionales y documentos normativos relacionados con la interdisciplinariedad, la motivación académica y el aprendizaje significativo.

La búsqueda de información se realizó en bases de datos científicas reconocidas, tales como Scielo, Redalyc, Dialnet, Latindex, Google Scholar, así como en repositorios institucionales de organismos internacionales (UNESCO, OEI, BID) y documentos oficiales del Ministerio de Educación del Ecuador. Se priorizaron estudios publicados en español y portugués, con énfasis en investigaciones desarrolladas en Sudamérica, especialmente en Ecuador y, cuando fue posible, en contextos educativos similares a la provincia de Esmeraldas.

Criterios de selección de las fuentes

Para garantizar la rigurosidad académica del estudio, se establecieron los siguientes criterios de inclusión:

- Publicaciones científicas y académicas relacionadas con interdisciplinariedad, motivación y aprendizaje significativo.
- Estudios desarrollados en contextos latinoamericanos y ecuatorianos.
- Documentos con relevancia pedagógica y curricular en los distintos niveles del sistema educativo.
- Fuentes con reconocimiento académico y respaldo institucional.
- Publicaciones editadas preferentemente en los últimos diez años, sin excluir obras clásicas fundamentales para la comprensión teórica del tema.



Como criterios de exclusión se descartaron documentos sin respaldo académico, publicaciones de opinión no fundamentadas científicamente y textos que no guardaban relación directa con el objeto de estudio.

Procedimiento de análisis

El análisis de la información se realizó mediante una lectura analítica y comparativa de las fuentes seleccionadas. En una primera fase, se efectuó una lectura exploratoria para identificar conceptos clave, enfoques teóricos y resultados relevantes. Posteriormente, se llevó a cabo una lectura profunda, orientada a establecer relaciones entre la interdisciplinariedad, la motivación estudiantil y el aprendizaje significativo.

Se empleó un análisis de contenido temático, que permitió categorizar la información en ejes conceptuales, tales como: interdisciplinariedad educativa, motivación académica, aprendizaje significativo, integración curricular y prácticas pedagógicas innovadoras. Estas categorías facilitaron la interpretación de los aportes teóricos y empíricos, así como la construcción argumentativa del marco teórico y la discusión académica del estudio.

Rigor científico y consideraciones éticas

El rigor científico de la investigación se garantizó mediante la selección cuidadosa de fuentes confiables, la triangulación teórica de autores y enfoques, y el respeto a los principios de coherencia y consistencia metodológica. Todas las citas y referencias fueron elaboradas conforme a las normas APA séptima edición, asegurando la correcta atribución de las ideas de los autores consultados.

Desde el punto de vista ético, el estudio respetó los principios de honestidad académica, integridad intelectual y respeto a los derechos de autor, evitando cualquier forma de plagio o uso inadecuado de la información. Al tratarse de una investigación documental, no se requirió consentimiento informado ni intervención directa con sujetos de estudio.

Alcance de la investigación

El alcance del estudio es interpretativo y propositivo, ya que, a partir del análisis teórico, se busca generar reflexiones críticas y aportes conceptuales que contribuyan a la mejora de las prácticas pedagógicas interdisciplinarias en los distintos niveles del sistema educativo. Los resultados no pretenden ser generalizables en términos estadísticos, sino transferibles y útiles para docentes,



investigadores y gestores educativos interesados en fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo desde enfoques integradores.

RESULTADOS

El análisis sistemático de la literatura científica sudamericana permitió identificar hallazgos relevantes en torno a la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica y su incidencia en la motivación estudiantil y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo. Los resultados se organizan en cuatro ejes temáticos, derivados del análisis de contenido: (1) impacto de la interdisciplinariedad en la motivación académica, (2) contribuciones al aprendizaje significativo, (3) prácticas interdisciplinarias en los distintos niveles educativos y (4) desafíos y condiciones para su implementación en el contexto sudamericano.

1. Interdisciplinariedad y motivación académica

Uno de los principales resultados evidenciados en la literatura reciente es la relación positiva entre la implementación de enfoques interdisciplinarios y el fortalecimiento de la motivación académica, particularmente la motivación intrínseca. Diversos estudios sudamericanos coinciden en que la integración de saberes favorece el interés, la participación activa y el compromiso de los estudiantes con los procesos de aprendizaje (OEI, 2022; UNESCO, 2021).

Investigaciones desarrolladas en contextos educativos de Ecuador señalan que la fragmentación curricular tradicional genera desinterés y percepción de irrelevancia de los contenidos escolares, especialmente en educación básica y bachillerato (Ministerio de Educación del Ecuador [MINEDUC], 2020). En contraste, las experiencias pedagógicas interdisciplinarias permiten a los estudiantes establecer conexiones entre asignaturas, comprender la utilidad práctica del conocimiento y reconocer su aplicación en situaciones reales, lo cual incrementa significativamente los niveles de motivación (MINEDUC, 2022).

Estudios realizados en Colombia y Perú reportan resultados similares. De acuerdo con Rodríguez y Valdés (2021), la planificación interdisciplinaria favorece la autonomía estudiantil y la construcción de metas de aprendizaje con sentido, aspectos fundamentales para el desarrollo de la motivación sostenida.



Asimismo, investigaciones chilenas destacan que los proyectos interdisciplinarios promueven un aprendizaje más participativo, reduciendo la apatía académica y fortaleciendo la autorregulación del estudiante (Contreras y Ramírez, 2020).

En el contexto universitario sudamericano, los resultados indican que la interdisciplinariedad contribuye a disminuir la deserción estudiantil y a mejorar la percepción de pertinencia de los programas académicos, especialmente en carreras vinculadas a la educación, las ciencias sociales y la tecnología (BID, 2022). Estos hallazgos son particularmente relevantes para universidades públicas ecuatorianas, donde la motivación estudiantil se ha visto afectada por factores estructurales y pedagógicos.

2. Aportes de la interdisciplinariedad al aprendizaje significativo

Otro resultado relevante del análisis es la evidencia consistente de que la interdisciplinariedad favorece el aprendizaje significativo al permitir la integración de conocimientos previos con nuevos saberes en contextos reales y contextualizados. Estudios recientes destacan que el aprendizaje interdisciplinario facilita la comprensión profunda de los contenidos, superando la memorización mecánica y promoviendo procesos cognitivos de mayor complejidad (UNESCO, 2021).

En Ecuador, investigaciones desarrolladas en instituciones de educación básica y superior muestran que los enfoques interdisciplinarios fortalecen la capacidad de análisis, la resolución de problemas y el pensamiento crítico, elementos clave del aprendizaje significativo (MINEDUC, 2021). Estos estudios evidencian que los estudiantes logran construir significados más duraderos cuando los contenidos se presentan de manera integrada y contextualizada.

A nivel sudamericano, investigaciones realizadas en Argentina y Brasil confirman que el aprendizaje interdisciplinario mejora la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones, uno de los principales indicadores del aprendizaje significativo (Silva y Andrade, 2022). Asimismo, se reporta un mayor nivel de retención de los contenidos y una mejor articulación entre teoría y práctica.

En el ámbito universitario, estudios recientes señalan que la interdisciplinariedad contribuye al desarrollo de competencias profesionales integrales, especialmente en programas de formación docente. Según Gómez y Pérez (2023), los futuros docentes que participan en experiencias interdisciplinarias muestran una mayor capacidad para diseñar estrategias pedagógicas innovadoras y contextualizadas, lo que repercute directamente en la calidad de los aprendizajes de sus futuros estudiantes.



3. Resultados según los niveles del sistema educativo

El análisis comparativo de los estudios revisados permitió identificar resultados diferenciados según los niveles educativos, aunque con tendencias comunes en cuanto a los beneficios de la interdisciplinariedad.

Educación inicial y básica

En los niveles inicial y de educación básica, los resultados indican que la interdisciplinariedad favorece el aprendizaje globalizado, coherente con las características cognitivas y emocionales de los estudiantes. Estudios realizados en Ecuador y Bolivia destacan que la integración de áreas como lenguaje, ciencias naturales y estudios sociales promueve aprendizajes más significativos y motivadores (OEI, 2022).

Además, se evidencia que los docentes que aplican estrategias interdisciplinarias logran una mayor participación de los estudiantes y una mejor gestión del aula, al reducir la repetición de contenidos y optimizar el tiempo pedagógico (MINEDUC, 2021).

Educación media

En la educación media, los resultados muestran que la interdisciplinariedad es especialmente efectiva para abordar contenidos abstractos y complejos, como los relacionados con matemáticas, ciencias experimentales y tecnología. Investigaciones desarrolladas en Chile y Ecuador señalan que los proyectos interdisciplinarios incrementan la comprensión conceptual y reducen la ansiedad académica asociada a estas asignaturas (Contreras y Ramírez, 2020).

Asimismo, se reporta un impacto positivo en la orientación vocacional de los estudiantes, quienes logran identificar con mayor claridad sus intereses y habilidades al trabajar contenidos de manera integrada (Rodríguez y Valdés, 2021).

Educación superior

En el nivel superior, los resultados evidencian que la interdisciplinariedad contribuye a una formación más integral y pertinente, alineada con las demandas sociales y laborales actuales. Estudios sudamericanos recientes destacan que los programas universitarios que incorporan enfoques interdisciplinarios presentan mejores indicadores de retención, satisfacción estudiantil y desempeño académico (BID, 2022).



En el contexto ecuatoriano, investigaciones institucionales señalan que la falta de integración interdisciplinaria continúa siendo un factor de desmotivación estudiantil en algunas carreras, especialmente en los primeros niveles universitarios (MINEDUC, 2022). No obstante, las experiencias piloto de integración curricular han demostrado mejoras significativas en la motivación y el aprendizaje.

4. Desafíos y condiciones para la implementación interdisciplinaria

A pesar de los resultados positivos, la literatura sudamericana también identifica diversos desafíos para la implementación efectiva de la interdisciplinariedad. Entre los principales obstáculos se encuentran la formación disciplinar tradicional del profesorado, la rigidez curricular y la falta de tiempo para la planificación colaborativa (UNESCO, 2021).

Estudios recientes en Ecuador y Perú destacan que muchos docentes reconocen el valor de la interdisciplinariedad, pero carecen de herramientas metodológicas y apoyo institucional para aplicarla de manera sistemática (Gómez y Pérez, 2023). Asimismo, se señala la necesidad de fortalecer la formación inicial y continua del profesorado en enfoques integradores.

No obstante, los resultados también evidencian condiciones favorables para su implementación, como el respaldo de políticas educativas regionales, el uso de metodologías activas y la incorporación de tecnologías digitales como facilitadoras de la integración curricular (OEI, 2022; BID, 2022).

En síntesis, los resultados del análisis documental confirman que la interdisciplinariedad constituye una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo sudamericano. La evidencia reciente demuestra que su implementación contribuye a superar la fragmentación del conocimiento, promover aprendizajes relevantes y responder a las necesidades educativas contemporáneas, especialmente en contextos como el ecuatoriano y el de la provincia de Esmeraldas, donde persisten desafíos estructurales y pedagógicos.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el presente estudio confirman que la interdisciplinariedad constituye una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer la motivación académica y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo, especialmente en el contexto sudamericano. La evidencia analizada permite establecer una relación directa entre los enfoques interdisciplinarios y los principios teóricos del constructivismo, la motivación intrínseca y la educación para la complejidad, lo que



refuerza la pertinencia de este enfoque como respuesta a la fragmentación del conocimiento y a la desmotivación estudiantil.

Desde la perspectiva del aprendizaje significativo, los resultados se alinean con los planteamientos de Ausubel, quien sostiene que el aprendizaje ocurre de manera sustancial cuando el estudiante logra relacionar los nuevos contenidos con su estructura cognitiva previa. En este sentido, los estudios revisados evidencian que la interdisciplinariedad facilita la integración de saberes y la contextualización de los contenidos, permitiendo que los estudiantes otorguen sentido a lo aprendido (Silva y Andrade, 2022). Esta articulación entre teoría y práctica resulta especialmente relevante en contextos educativos sudamericanos, donde la enseñanza tradicional continúa privilegiando la transmisión fragmentada de contenidos.

Asimismo, los resultados que evidencian un incremento de la motivación intrínseca en experiencias interdisciplinarias encuentran sustento en los aportes de Freire (2011), quien plantea que la educación debe partir de la realidad del estudiante y promover una participación activa y crítica en el proceso de aprendizaje. La interdisciplinariedad, al integrar conocimientos de diversas áreas y vincularlos con problemáticas del entorno, favorece una educación más dialógica y contextualizada, lo que se traduce en mayores niveles de interés y compromiso estudiantil (Rodríguez y Valdés, 2021).

En el contexto ecuatoriano, los hallazgos coinciden con los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación del Ecuador (2020, 2022), que promueven la integración de áreas como estrategia para fortalecer aprendizajes relevantes y motivadores. Los resultados analizados muestran que la aplicación de enfoques interdisciplinarios contribuye a superar la percepción de irrelevancia de los contenidos escolares, particularmente en niveles de educación básica y bachillerato, donde la desmotivación estudiantil constituye una problemática recurrente.

Por otra parte, la relación entre interdisciplinariedad y aprendizaje significativo puede explicarse desde los planteamientos de Morin (2011), quien destaca la necesidad de una educación orientada a la comprensión de la complejidad del mundo. Los resultados evidencian que la integración de saberes permite abordar los contenidos desde múltiples perspectivas, promoviendo el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la transferencia del conocimiento a situaciones reales, elementos



fundamentales del aprendizaje significativo. Este enfoque resulta particularmente pertinente en la educación media y superior, donde los contenidos tienden a adquirir un mayor nivel de abstracción.

El análisis de los resultados por niveles educativos refuerza esta articulación teórica. En la educación inicial y básica, la efectividad de la interdisciplinariedad se explica desde las teorías del desarrollo cognitivo, que enfatizan la importancia de aprendizajes globalizados y contextualizados. Los estudios revisados demuestran que la integración de áreas favorece una comprensión más holística del conocimiento y una mayor motivación en los estudiantes, lo que coincide con los planteamientos de Novak (2010) sobre la organización jerárquica del conocimiento.

En la educación media, los resultados muestran que la interdisciplinariedad contribuye a reducir la ansiedad académica y a mejorar la comprensión de contenidos complejos, especialmente en áreas como matemáticas y ciencias experimentales (Contreras y Ramírez, 2020). Estos hallazgos se relacionan con los enfoques constructivistas que destacan la importancia de situar el aprendizaje en contextos significativos, permitiendo que los estudiantes establezcan conexiones entre los saberes escolares y su realidad cotidiana.

En el nivel de educación superior, los resultados evidencian que la interdisciplinariedad favorece una formación más integral y pertinente, alineada con las demandas sociales y laborales contemporáneas. Estudios sudamericanos recientes señalan que los programas universitarios que incorporan enfoques interdisciplinarios presentan mejores indicadores de retención y satisfacción estudiantil (BID, 2022). Estos resultados dialogan con los planteamientos de Torres Santomé (2018), quien sostiene que el currículo integrado constituye una vía para fortalecer la justicia curricular y la equidad educativa en contextos latinoamericanos.

No obstante, la discusión de los resultados también permite identificar tensiones y desafíos que se corresponden con las limitaciones señaladas en el marco teórico. La formación disciplinar tradicional del profesorado, la rigidez de los planes de estudio y la escasa articulación institucional continúan siendo obstáculos significativos para la implementación efectiva de la interdisciplinariedad (OEI, 2022). Estos hallazgos confirman que la interdisciplinariedad no puede concebirse únicamente como una iniciativa metodológica individual, sino como un proceso que requiere transformaciones estructurales y políticas a nivel institucional.



En este sentido, los resultados coinciden con los planteamientos de UNESCO (2021, 2023), que destacan la necesidad de fortalecer la formación docente en enfoques integradores y de promover políticas educativas que favorezcan la colaboración interdisciplinaria. La evidencia sudamericana analizada muestra que, cuando existen condiciones institucionales favorables, como espacios de planificación colaborativa y apoyo directivo, la interdisciplinariedad se convierte en una estrategia viable y sostenible. Desde una perspectiva contextual, los resultados adquieren especial relevancia para el sistema educativo ecuatoriano y, particularmente, para provincias como Esmeraldas, donde persisten desafíos relacionados con la calidad educativa, la motivación estudiantil y la pertinencia curricular. La interdisciplinariedad emerge, en este contexto, como una alternativa pedagógica con alto potencial transformador, capaz de responder a las necesidades socioculturales del estudiantado y de fortalecer la equidad educativa.

En síntesis, la discusión de los resultados confirma que la interdisciplinariedad, sustentada en sólidos fundamentos teóricos y respaldada por evidencia empírica reciente, constituye una estrategia pedagógica clave para fortalecer la motivación y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo sudamericano. La articulación entre los resultados y el marco teórico permite afirmar que la integración de saberes no solo mejora los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que también contribuye a la formación de sujetos críticos, autónomos y comprometidos con su realidad social.

TABLAS Y GRAFICOS

Tabla 1. Diseño metodológico del estudio

Elemento metodológico	Descripción
Tipo de estudio	Teórico–documental
Enfoque	Cualitativo
Diseño	No experimental
Alcance	Descriptivo–analítico
Método	Análisis de contenido
Unidad de análisis	Artículos científicos, informes institucionales y documentos normativos
Periodo de análisis	Publicaciones entre 2019 y 2024
Contexto	Sistema educativo sudamericano, con énfasis en Ecuador

Nota. La metodología se orienta al análisis sistemático de fuentes secundarias relevantes para comprender el papel de la interdisciplinariedad en la motivación académica y el aprendizaje significativo.



Tabla 2. Categorías y subcategorías de análisis

Categoría principal	Subcategorías
Interdisciplinariedad	Integración curricular, trabajo docente colaborativo, contextualización del conocimiento
Motivación académica	Motivación intrínseca, compromiso estudiantil, participación activa
Aprendizaje significativo	Comprensión profunda, transferencia del conocimiento, pensamiento crítico
Práctica pedagógica	Metodologías activas, innovación educativa, evaluación formativa

Nota. Las categorías fueron definidas a partir del marco teórico y permitieron organizar el análisis del contenido de las fuentes seleccionadas.

Tabla 3. Síntesis de resultados del análisis documental

Categoría	Hallazgos principales
Interdisciplinariedad	Favorece la articulación de saberes y reduce la fragmentación del conocimiento
Motivación académica	Incrementa el interés, la participación y el compromiso estudiantil
Aprendizaje significativo	Promueve aprendizajes contextualizados y duraderos
Práctica pedagógica	Impulsa el uso de metodologías activas y colaborativas

Nota. Los resultados se obtuvieron mediante el análisis comparativo de estudios empíricos y teóricos publicados en el contexto sudamericano durante los últimos cinco años.

Tabla 4. Relación entre interdisciplinariedad, motivación y aprendizaje significativo

Enfoque interdisciplinario	Efectos en la motivación	Impacto en el aprendizaje
Integración de contenidos	Aumento de la motivación intrínseca	Comprensión profunda
Aprendizaje basado en proyectos	Mayor compromiso estudiantil	Aplicación del conocimiento
Resolución de problemas reales	Participación activa	Transferencia de saberes
Trabajo colaborativo	Sentido de pertenencia	Desarrollo del pensamiento crítico

Nota. La relación presentada se fundamenta en los aportes teóricos del aprendizaje significativo y de la motivación académica, así como en evidencias empíricas recientes.



Tabla 5. Articulación de los resultados con el marco teórico

Autor/Enfoque teórico	Aporte teórico	Correspondencia con los resultados
Ausubel	Aprendizaje significativo	Construcción de aprendizajes contextualizados
Deci y Ryan	Motivación intrínseca	Incremento del compromiso estudiantil
Morin	Pensamiento complejo	Superación de la fragmentación del conocimiento
Díaz Barriga	Enseñanza situada	Aplicación del aprendizaje a contextos reales

Nota. La articulación teórica evidencia la coherencia entre los resultados del estudio y los principales enfoques pedagógicos contemporáneos.

Tabla 6. Implicaciones pedagógicas derivadas del estudio

Ámbito	Implicaciones
Curricular	Integración transversal de asignaturas
Docente	Planificación colaborativa interdisciplinaria
Metodológico	Implementación de metodologías activas
Evaluativo	Evaluación centrada en competencias
Institucional	Fortalecimiento de políticas de innovación pedagógica

Nota. Las implicaciones se derivan del análisis de los resultados y están orientadas a mejorar la práctica pedagógica en los distintos niveles del sistema educativo.

CONCLUSIONES

El presente estudio permitió analizar de manera sistemática la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica y su incidencia en el fortalecimiento de la motivación académica y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo, desde una perspectiva teórica–documental y contextualizada en el ámbito sudamericano, con especial énfasis en Ecuador. A partir del análisis de fuentes académicas recientes, se evidencia que la interdisciplinariedad constituye un enfoque pedagógico pertinente y necesario para responder a las demandas educativas contemporáneas.

En primer lugar, los resultados del análisis documental confirman que la fragmentación del conocimiento, característica de modelos tradicionales de enseñanza centrados en disciplinas aisladas, continúa siendo una de las principales limitaciones para el logro de aprendizajes significativos y para el desarrollo de una motivación académica sostenida en los estudiantes. En contraste, los estudios revisados coinciden en que la integración de saberes favorece la construcción de aprendizajes contextualizados, relevantes y transferibles a situaciones reales, lo cual incrementa el interés, la participación activa y el compromiso estudiantil en los procesos educativos.



Asimismo, se concluye que la interdisciplinariedad no debe entenderse únicamente como una articulación curricular, sino como una estrategia pedagógica integral que implica cambios en la planificación docente, en las metodologías de enseñanza, en las prácticas evaluativas y en la cultura institucional. La evidencia analizada muestra que cuando los docentes diseñan experiencias de aprendizaje basadas en proyectos, problemas o ejes temáticos integradores, se potencia el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, como el pensamiento crítico, la reflexión y la capacidad de análisis, elementos fundamentales del aprendizaje significativo.

Otro hallazgo relevante es que la motivación académica, especialmente la de carácter intrínseco, se ve fortalecida cuando los estudiantes perciben coherencia entre los contenidos, utilidad práctica de los conocimientos y conexión con su contexto sociocultural. En este sentido, la interdisciplinariedad emerge como un factor clave para humanizar el proceso educativo, al permitir que los saberes escolares dialoguen con la realidad social, económica y cultural del entorno, aspecto especialmente relevante en contextos latinoamericanos caracterizados por la diversidad y la desigualdad educativa.

Desde una perspectiva comparativa entre niveles educativos, el estudio evidencia que la interdisciplinariedad es aplicable y beneficiosa tanto en la educación básica como en la educación media y superior, aunque con manifestaciones diferenciadas. En los niveles iniciales y básicos, contribuye principalmente al desarrollo del interés, la curiosidad y la participación activa; en la educación media, favorece la comprensión integrada de los contenidos y la toma de decisiones informadas; mientras que en la educación superior fortalece la autonomía, el pensamiento crítico y la formación integral del estudiante. Esto permite afirmar que la interdisciplinariedad constituye una estrategia transversal válida para todo el sistema educativo.

Por otra parte, el análisis teórico pone de manifiesto que la implementación efectiva de enfoques interdisciplinarios requiere condiciones institucionales favorables, tales como políticas educativas claras, formación docente continua, espacios de trabajo colaborativo y modelos de evaluación coherentes con el enfoque integrador. La ausencia de estas condiciones limita el impacto de la interdisciplinariedad y reduce su aplicación a experiencias aisladas, sin lograr una transformación profunda de las prácticas pedagógicas.



Finalmente, se concluye que la interdisciplinariedad, articulada con principios del constructivismo y del aprendizaje significativo, representa una alternativa pedagógica sólida para enfrentar la desmotivación estudiantil, mejorar la calidad del aprendizaje y promover una educación más pertinente, inclusiva y contextualizada. Este estudio aporta fundamentos teóricos y analíticos que pueden servir de base para futuras investigaciones empíricas, así como para el diseño de políticas y propuestas pedagógicas orientadas a fortalecer la integración disciplinar en los sistemas educativos de América Latina y, en particular, del Ecuador.

En consecuencia, se recomienda que las instituciones educativas y los responsables de la toma de decisiones promuevan de manera sistemática el enfoque interdisciplinario, no solo como una innovación metodológica, sino como un eje estructural de la práctica educativa, orientado a la formación integral de los estudiantes y al fortalecimiento de su motivación y aprendizaje a lo largo de toda la trayectoria educativa.

RECOMENDACIONES

A partir del análisis teórico–documental desarrollado en el presente estudio y considerando los resultados y conclusiones obtenidas, se formulan las siguientes recomendaciones orientadas a fortalecer la implementación de la interdisciplinariedad como estrategia pedagógica para mejorar la motivación académica y el aprendizaje significativo en los distintos niveles del sistema educativo.

En primer lugar, se recomienda que las instituciones educativas incorporen de manera explícita el enfoque interdisciplinario en sus proyectos educativos institucionales, planes curriculares y lineamientos pedagógicos, con el fin de garantizar una aplicación sistemática y coherente de este enfoque en todos los niveles de formación. La interdisciplinariedad no debe limitarse a experiencias aisladas o iniciativas individuales del profesorado, sino consolidarse como un eje transversal que oriente la organización del currículo y la práctica pedagógica.

En segundo término, resulta fundamental promover procesos permanentes de formación y actualización docente en torno al diseño y aplicación de estrategias interdisciplinarias. Se recomienda que los programas de desarrollo profesional docente incluyan contenidos relacionados con metodologías activas, aprendizaje basado en proyectos, resolución de problemas y evaluación por competencias, de



modo que los docentes cuenten con herramientas teóricas y metodológicas para planificar, ejecutar y evaluar experiencias de aprendizaje integradoras y contextualizadas.

Asimismo, se sugiere fomentar el trabajo colaborativo entre docentes de distintas áreas del conocimiento, creando espacios institucionales para la planificación conjunta, el intercambio de experiencias y la reflexión pedagógica. El trabajo interdisciplinario requiere una cultura organizacional basada en la cooperación, el diálogo académico y la corresponsabilidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje, aspectos que deben ser impulsados desde la gestión educativa.

Desde el ámbito de la evaluación educativa, se recomienda diseñar y aplicar instrumentos de evaluación coherentes con el enfoque interdisciplinario, orientados al desarrollo de competencias, la integración de saberes y la resolución de situaciones problemáticas reales. La evaluación debe concebirse como un proceso formativo que valore no solo los resultados finales, sino también los procesos de aprendizaje, la participación activa y el trabajo colaborativo de los estudiantes.

Por otra parte, se recomienda que las autoridades educativas y organismos responsables de la política pública fortalezcan normativas y orientaciones pedagógicas que respalden la interdisciplinariedad como enfoque estratégico para mejorar la calidad educativa. En el contexto ecuatoriano y sudamericano, resulta pertinente impulsar políticas que favorezcan la innovación pedagógica, la contextualización del currículo y la atención a la diversidad sociocultural de los estudiantes.

En relación con la investigación educativa, se sugiere desarrollar estudios empíricos, tanto de enfoque cualitativo como cuantitativo o mixto, que permitan evaluar el impacto de la interdisciplinariedad en la motivación académica y el aprendizaje significativo en contextos educativos específicos. Estas investigaciones podrían contribuir a generar evidencia contextualizada que complemente los aportes teóricos del presente estudio y oriente la toma de decisiones pedagógicas e institucionales.

Finalmente, se recomienda que las instituciones de educación superior, responsables de la formación inicial docente, incorporen de manera transversal la interdisciplinariedad en sus planes de estudio, con el propósito de formar profesionales de la educación capaces de diseñar propuestas pedagógicas integradoras, pertinentes y comprometidas con las necesidades del contexto social. De esta manera, se contribuirá a consolidar una práctica educativa orientada a la formación integral, la motivación permanente y el aprendizaje significativo a lo largo de toda la trayectoria educativa.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Paidós.
- Ausubel, D. P., Novak, J. D., y Hanesian, H. (2019). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo* (2.^a ed.). Trillas.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *Educación en América Latina y el Caribe: Desafíos y oportunidades en tiempos de pandemia*. BID.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2022). *La educación superior en América Latina y el Caribe: Retos de calidad, equidad y pertinencia*. BID.
- Bisquerra Alzina, R. (2014). *Metodología de la investigación educativa* (3.^a ed.). La Muralla.
- Bustos Sánchez, A., y Coll Salvador, C. (2018). La educación interdisciplinaria como respuesta a la fragmentación del conocimiento escolar. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 1–14. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1661>
- Casanova, M. A., y Álvarez, C. (2022). Integración curricular y motivación académica en la educación superior latinoamericana. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13(36), 45–62. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2022.36.1223>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *La educación en tiempos de pandemia y desafíos para la transformación educativa en América Latina*. CEPAL.
- Contreras, G., y Ramírez, P. (2020). Aprendizaje interdisciplinario y motivación académica en educación media chilena. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Educación*, 10(2), 55–73. <https://doi.org/10.48102/rlece.2020.10.2.55>
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2020). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Díaz Barriga, F. (2020). Aprendizaje significativo, pensamiento crítico y enseñanza situada. *Perfiles Educativos*, 42(168), 7–21. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.168.59403>
- Drake, S. M., y Reid, J. L. (2020). Integrated curriculum as an effective way to teach 21st century capabilities. *Asia Pacific Journal of Educational Research*, 3(1), 31–50.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.



- Freire, P. (2011). *Pedagogía del oprimido* (30.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- García Garduño, J. M., y Medina Rivilla, A. (2019). Interdisciplinariedad y currículo integrado en la educación superior latinoamericana. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 10(28), 45–62. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2019.28.499>
- Gómez, L., y Pérez, M. (2023). Interdisciplinariedad y formación docente en universidades públicas latinoamericanas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14(40), 89–107. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2023.40.689>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernández Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Lineamientos pedagógicos para el desarrollo del aprendizaje interdisciplinario*. MINEDUC.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Orientaciones metodológicas para la integración curricular en educación general básica y bachillerato*. MINEDUC.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Informe nacional sobre motivación estudiantil y prácticas pedagógicas innovadoras*. MINEDUC.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Lineamientos curriculares para el fortalecimiento de la innovación pedagógica*. MINEDUC.
- Morin, E. (2020). *La mente bien ordenada: Repensar la reforma, reformar el pensamiento* (3.^a ed.). Siglo XXI Editores.
- Novak, J. D. (2010). *Aprender, crear y utilizar el conocimiento: Mapas conceptuales como herramientas de aprendizaje*. Alianza Editorial.
- OEI – Organización de Estados Iberoamericanos. (2019). *Interdisciplinariedad y educación para el desarrollo sostenible en América Latina*. OEI.
- OEI – Organización de Estados Iberoamericanos. (2022). *Interdisciplinariedad, innovación pedagógica y aprendizaje significativo en América Latina*. OEI.



- Repko, A. F., y Szostak, R. (2021). *Interdisciplinary research: Process and theory* (4th ed.). SAGE Publications.
- Rodríguez, J., y Valdés, A. (2021). Estrategias interdisciplinarias y motivación intrínseca en contextos educativos peruanos. *Educación*, 30(59), 143–160.
<https://doi.org/10.18800/educacion.202102.008>
- Silva, R., y Andrade, C. (2022). Interdisciplinariedad y aprendizaje significativo en la educación superior brasileña. *Revista Brasileira de Educação*, 27, e270041.
<https://doi.org/10.1590/S1413-24782022270041>
- Torres Santomé, J. (2018). *Currículo integrado: La organización del conocimiento y la práctica educativa*. Morata.
- UNESCO. (2021). *La educación en América Latina y el Caribe: Inclusión, calidad y equidad*. UNESCO.
- UNESCO. (2023). *Transformar la educación: Informe de seguimiento mundial de la educación*. UNESCO.
- Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas. (2022). *Informe institucional sobre innovación pedagógica y motivación estudiantil*. UTLVTE.

